



**ARZOBISPADO CASTRENSE
DE ESPAÑA**

Libro de Peregrinaciones

EL ARZOBISPADO CASTRENSE

Calle del Nuncio – 28005 Madrid

Los Obispos son los sucesores de los Apóstoles. Cada uno es el encargado de la evangelización de una diócesis. Normalmente la diócesis corresponde a un territorio.

Para responder a las necesidades particulares se han creado diócesis especiales, como los “Ordinariatos Militares” o Diócesis Castrenses. Estas diócesis son personales, para que la autoridad y jurisdicción del Obispo no esté limitada a un territorio concreto, sino que se extienda a todas las personas que forman parte de las Fuerzas Armadas, de la Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado y de sus familias. En España ha habido, desde hace siglos, Capellanes Castrenses al



servicio religioso de los Ejércitos y la Armada, encuadrados en el Vicariato General Castrense, al frente del cual había un Obispo o Arzobispo titular.

El 21 de abril de 1986, Juan Pablo II promulga la Constitución Apostólica “*Spirituali Militum Curae*”, por la que se da una nueva ordenación para la asistencia espiritual a los militares. En la Constitución, los antiguos Vicariatos Castrenses se transforman en Diócesis Militares. Y el 14 de noviembre de 1986, la Sagrada Congregación para los Obispos promulga los Estatutos del Ordinariato Militar o Arzobispado Castrense de España.

El Arzobispo, para cumplir su misión apostólica, es ayudado por un Vicario General para todas las Fuerzas Armadas, por los Vicarios Episcopales, responsables del Servicio Religioso del Ministerio de Defensa, de cada Ejército, de la Guardia Civil y de la Policía Nacional; con la colaboración de los Capellanes presentes en las unidades.

Así pues, el Arzobispo Castrense, los Vicarios Episcopales y los Capellanes Castrenses están a la disposición de todos los integrantes católicos de las Fuerzas Armadas y Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado. Atienden a sus necesidades espirituales de evangelización, de recepción de los sacramentos y demás servicios religiosos.

LA IGLESIA CATEDRAL DE LAS FUERZAS ARMADAS

Calle Sacramento, 11 – 28005 Madrid

La Catedral Castrense es el templo más importante de la Diócesis, porque en ella está la Cátedra del Obispo, signo de su servicio pastoral. En ella preside las celebraciones más solemnes como sucesor de sus Apóstoles de quién depende en cierto modo la vida en Cristo de la porción del pueblo de Dios que le ha sido encomendada.



EL SACRAMENTO DE LA RECONCILIACIÓN

San Leopoldo Mandic (1882-1942)

Un fraile capuchino que paso gran parte de su vida confesando, hasta el punto de que es conocido como «mártir del confesionario», donde pasaba unas quince horas al día y en el que prácticamente vivía, mediante una pequeña celda adosada al mismo.

Con frío o con calor sano o abrasado por la fiebre, nunca dejaba su importante misión con tal de que nadie, al morir en pecado mortal, sufriera eternamente la condenación del infierno.

Nadie mejor que este pequeño -medía 135 cm de estatura- gran santo para que interceda por nosotros a fin de que hagamos una buena confesión.

Condiciones para una buena confesión

Examen de conciencia. Dolor de los pecados. Propósito de enmienda. Decir los pecados al confesor. Cumplir la penitencia.

Oración para antes de confesar

Dame, Señor, luz y gracia para examinar mi conciencia y conocer claramente mis pecados, con toda

su fealdad y malicia. Concédeme, con el dolor de haberte ofendido, arrepentirme de todo corazón, desear no cometer los mismos pecados y confesarlos sinceramente, para obtener así tu perdón y tu paz. Amén.

Examen de conciencia

Recuerda el tiempo que hace que no te has confesado, si dijiste todos los pecados y si cumpliste la penitencia.

Después examina tu vida frente a los Mandamientos de la ley de Dios, y hazlo sin miedo, pues todo lo que salga se curará en la confesión.

1.º Si te has encomendado a Dios cada día; si has rezado; si has tenido dudas voluntarias de fe o has sido incrédulo; si has caído en la desesperación o en la presunción; si te has dejado llevar por la indiferencia, la ingratitud, la tibieza o la pereza espiritual; si has idolatrado (dado culto como si fueran Dios) personas, dinero, poder; si te has entregado a prácticas supersticiosas, como adivinación, magia, brujería, espiritismo.

2.º Si has proferido blasfemias (palabras injuriosas contra Dios, la Virgen o los santos); si has maldecido; si has jurado en falso o sin necesidad.

3.º Si has oído Misa entera (sin llegar tarde) todos los domingos y días de precepto; si has estado en ella

con tu cuerpo, pero no con tu corazón; si no has dedicado el domingo al descanso necesario del alma y del cuerpo.

4.º Si das a tus padres respeto, reconocimiento, docilidad y obediencia; si contribuyes a la armonía y santidad de la vida familiar; si prestas ayuda moral y material a tus padres en caso de que lo necesiten (pobreza, enfermedad, soledad, ancianidad). Si te ocupas de la educación de tus hijos y de transmitirles la fe (mediante el ejemplo, la oración, la catequesis familiar y la participación en la vida de la Iglesia); si los amas y respetas como personas e hijos de Dios; si provees a todas sus necesidades espirituales y materiales. Si eres leal y obediente con tus superiores; si eres leal con tus subordinados, ejerciendo la autoridad como servicio y no como poder. Si amas y sirves a la patria; si te sientes comprometido con la defensa del país (sin hacer de ella tu negocio); si desobedeces las leyes contrarias al orden moral.

5.º Si tienes odio, rencor o desprecio hacia alguien; si te niegas a perdonar a quien te ofende; si has deseado mal a alguien o te has vengado; si has tenido que ver algo en casos de aborto, eutanasia o suicidio. Si has dado escándalo, induciendo deliberadamente a otros a pecar gravemente.

Si no has cuidado razonablemente de tu salud física (consumiendo estupefacientes, abusando de alimen-

tos, alcohol, tabaco o medicamentos). Si has conducido temerariamente (poniendo en peligro tu vida o la de otros).

6.º Si realizas prácticas contrarias a la castidad (adulterio, masturbación, pornografía, prostitución, estupro, pederastia, actos homosexuales).

Si respetas en tu matrimonio los bienes del amor conyugal (unidad, fidelidad, indisolubilidad y apertura a la fecundidad); si ofendes a la dignidad del matrimonio (adulterio, divorcio, poligamia, incesto, uniones libres y relaciones sexuales antes o fuera del matrimonio).

7.º Si has robado; si has pagado salarios injustos; si has especulado si has falsificado cheques o facturas; si has cometido fraude fiscal o comercial; si has ocasionado voluntariamente daño a propiedades privadas o públicas; si has practicado usura, corrupción, abuso privado de bienes comunes, trabajo culpablemente mal realizado o despilfarro. Si has restituido lo robado.

8.º Si has dado falso testimonio, cometido perjurio o mentido; si has caído en el juicio temerario, la maledicencia, la difamación o la calumnia; si has practicado el halago, la adulación o la complacencia; si has sido veraz en la comunicación y en la información; si has revelado secretos profesionales o confidencias.

9.º Si has consentido pensamientos y deseos relativos a acciones prohibidas por el sexto mandamiento; si has faltado al pudor, no regulando miradas y gestos; si has dejado de luchar contra la permisividad que ensucia el ambiente social.

10.º Si has sido avaricioso; si has deseado desordenadamente los bienes de otros; si has tenido envidia.

Hecho el examen de conciencia te acercas al confesor, sabiendo que es a Cristo mismo -a través del sacerdote- a quien vas a confesar tus pecados, y que es de Cristo mismo -a través del sacerdote- de quien vas a recibir el perdón.

El modo de saludar al confesor, así como el de acogerte y despedirte de él, es variable según personas y lugares; déjate conducir, sin más preocupaciones. Cuando te indique la penitencia, si te es imposible cumplirla (imagínate que te manda rezar una oración que no conoces), díselo de inmediato, para que te la cambie. Y cúmplela cuanto antes para recibir así el perdón de tus pecados.

Aunque no estés en uno de los tres supuestos que obligan a la confesión sacramental (ver segundo mandamiento de la Iglesia), es muy recomendable que confieses con frecuencia, pues el sacramento de la Penitencia no solo te perdona los pecados, sino que te fortalece en la lucha contra las tentaciones, mantiene

vivo en ti el sentido del pecado y, sobre todo, te hace experimentar que Dios te ama incondicionalmente, como ni tan siquiera tú puedes hacerlo contigo mismo.

ORACIONAL

ORACIONES DE LA MAÑANA

Señal de la Cruz

Por la señal de la Santa Cruz,
de nuestros enemigos
líbranos Señor, Dios Nuestro.

En el nombre del Padre,
y del Hijo, y del Espíritu Santo.
Amén

Guárdame, Señor

Señor,
quédate conmigo durante todo el día
y guía todas mis acciones,
mis palabras y pensamientos.

Guarda mis pies,
para que no anden ociosos,
sino que caminen al encuentro de
las necesidades de los demás.

Guarda mis manos,
para que no se abran para hacer el mal,

sino para abrazar y ayudar a todos.

Guarda mi boca,
para que no diga falsedades
ni cosas indebidas
y no hable mal del prójimo.

Al contrario que siempre esté dispuesto
para animar a todos y para bendecirte a Ti,
Señor de la vida.

Guarda mis oídos,
para que no pierdan el tiempo
en escuchar palabras falsas o sin sentido,
sino que estén siempre atentos
a escuchar tus palabras de vida para poder caminar
hoy por tus caminos.

Bendita sea tu pureza

Bendita sea tu pureza y eternamente lo sea,
pues todo un Dios se recrea en tan graciosa belleza.
A Ti celestial princesa, Virgen Sagrada María,
te ofrezco en este día, alma vida y corazón.
Mírame con compasión, no me dejes,
Madre mía.
Amén.

Yo confieso

Yo confieso ante Dios Todopoderoso,
y ante vosotros hermanos
que he pecado mucho de pensamiento,
palabra, obra y omisión.

Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa.

Por eso ruego a Santa María siempre Virgen,
a los ángeles, a los santos y a vosotros hermanos,
que intercedáis por mí ante Dios, Nuestro Señor.

Amén.

Gloria a Dios en el cielo,

..y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.
Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te
adoramos, te glorificamos, te damos gracias, Señor
Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso. Señor,
Hijo único Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios,
Hijo del Padre; tú que quitas el pecado del mundo, ten
piedad de nosotros; tú que quitas el pecado del mun-
do, atiende nuestra súplica; tú que estás sentado a
la derecha del Padre, ten piedad de nosotros; porque
sólo tú eres Santo, Sólo tú Señor, sólo tú Altísimo,
Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios
Padre.

Amén

Gloria in excelsis Deo,

...Et in terra pax hominibus
bonae voluntatis.

Laudamus te, benedicimus te,
adoramus te, glorificamus te.
Gratias agimus tibi
propter magnam gloriam tuam.

Domine Deus, Rex coelestis,
Deus Pater Omnipotens,
Domine Fili unigenite Jesu Christe,
Domine Deus, Agnus Dei, Filius Patris,
Qui tollis peccata mundi
miserere nobis.
Qui tollis peccata mundi
suscipe deprecationem nostram
Qui sedes ad dexteram Patris
miserere nobis.

Quoniam tu solus sanctus,
tu solus Dominus, tu solus altissimus,
Jesu Christe.

Cum Sancto Spiritu,
in gloria Dei Patris.
Amen.

Credo

Creo en Dios, Padre Todopoderoso, Creador del cielo
y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo ,Nuestro Señor, que
fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de Santa María Virgen, padeció bajo el poder
de Poncio Pilato, fue crucificado , muerto y sepultado,
descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de
entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a
la derecha de Dios Padre todopoderoso.

Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los
muertos. Creo en el Espíritu Santo,
la santa Iglesia Católica, la comunión de los santos, el
perdón de los pecados, la resurrección de la carne y
la vida eterna.

Amén.

Credo (Latín)

Credo in unum Deum,
Patrem omnipoténtem,
factórem caeli et terrae,
visibílium óminum et invisíbilium.
Et in unum Dóminum Iesum Chrístum
Fílium Dei unigénitum.
Et ex Patre natum ante ómnia saécula.

Deum de Deo, lumen de lumine,
Deum verum de Deo vero.
Géntium, non factum, consubstantiali Patri:
per quem ómnia facta sunt.
Qui propter nos hómines
et propter nostram salútem descendit de caelis
Et incarnatus est de Spíritu Sancto
ex María Vírgine et homo factus est.
Crucifixus étiam pro nobis:
sub Póntio Piláto passus et sepúltus est.
Et resurrexit tértia die, secúndum scripturas.
Et ascédit in caelum: sedet ad déxtram Patris.
Et íterum ventúrus est cum glória
inducáre vivos et mortuos:
cuius regni non erit finis.
Et in Spíritum Sanctum,
Dóminum et vivificántem:
qui ex Patre et Filióque procédit.
Qui cum Patre et Filio
simul adorátur et conglorificátur;
qui locútus est per Prophétas.
Et unam sanctam catholicam
et apostólicam Ecclésiám.
Confíteor unum baptisma
in remissionem peccatórum.
Et exspécto resurrectionem mortuórum.
Et venturi saéculi. Amén

Padrenuestro

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea
tu Nombre; venga a nosotros tu Reino; hágase tu
voluntad, en la tierra como en el Cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nues-
tras ofensas, como también nosotros perdonamos a
los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tenta-
ción y líbranos del mal.

Amén

Pater Noster (Latín)

Pater Noster, qui es in caelis,
sanctificetur nomen Tuum,
adveniat Regnum Tuum,
fiat volúntas tua,
sicut in caelo et in terra.

Panem nostrum cotidiánum
da nobis hódie,
et dimitte nobis débita nostra,
sicut et nos dimittimus
debitóribus nostris;
et ne nos indúcas in tentationem,
sed libera nos a malo. Amen.

Gloria

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo como era
en un principio ahora y siempre por los siglos de los
siglos.
Amén.

Gloria (Latín)

Gloria Patri, et Fili, et Spiritui Sancto.
Sicut erat in principio, et nunc et semper,
et in saecula saeculorum,
amen.

Ave María

Dios te salve, María, llena eres de gracia,
el Señor es contigo,
bendita tú eres entre todas las mujeres
y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.
Santa María, Madre de Dios,
ruega por nosotros pecadores,
ahora, y en la hora de nuestra muerte.
Amén.

Ave María (Latín)

Ave María,
gratia plena,
Dominus tecum,
benedicta tu in mulieribus,
et benedictus fructus ventris tui Iesus.

Sancta Maria, Mater Dei,
ora pro nobis peccatoribus,
nunc et in ora mortis nostrae.
Amen.

Salve Regina (Latín)

Salve, Regina, mater misericordiae;
vita dulcendo et spes nostra, salve.
Ad te clamamus, exules, filii Evae.
Ad te suspiramus,
gementes et flentes
in hac lacrimarum valle.
Eia ergo advocata nostra,
illos tuos misericordes oculos
ad nos converte.
Et Iesum,
benedictus fructus ventris tui,
nobis post hoc exilium ostende.
O clemens, O pía,
o dulcis Virgo María.

Salve

Dios te Salve, Reina y Madre de Misericordia,
Vida, dulzura y esperanza nuestra. Dios te Salve.

A ti clamamos los desterrados hijos de Eva.
A ti suspiramos gimiendo y llorando en este valle de
lagrimas.

Ea pues Señora Abogada nuestra,
vuelve a nosotros esos tus ojos Misericordiosos,
y después de este destierro, muéstranos a Jesús
Fruto Bendito de tu Ventre.

Oh Clemente, Oh Piadosa, Oh Dulce Virgen María.
Ruega por nosotros Santa María Madre de Dios.
Para que seamos dignos de alcanzar las promesas
de Nuestro Señor Jesucristo.
Amén.

Oración del trabajo

Señor,
Te ofrezco mi trabajo de este día.
Que mi esfuerzo sea fecundo para la felicidad de los
demás, así como para aumentar la paz en España
y en el resto del mundo y me ayude a encontrar mi
propia paz.

Haz que hoy viva de tal manera que cuantos se acer-
quen a mí descubran tu presencia y tu ternura. para
todos.

Nada te turbe

Letra:

Nada te turbe, nada te espante
quien a Dios tiene nada le falta.
Nada te turbe, nada te espante,
sólo Dios basta.

Sólo versos:

Todo se pasa, Dios no se muda,
la paciencia todo lo alcanza.

En Cristo mi confianza,
y de Él solo mi asimiento;
en sus cansancios mi aliento,
y en su imitación mi holganza.

Aquí estriba mi firmeza,
aquí mi seguridad,
la prueba de mi verdad,
la muestra de mi firmeza.

Ya no durmáis, no durmáis,
pues que no hay paz en la tierra.

No haya ningún cobarde,
aventuremos la vida.
No hay que temer, no durmáis,
aventuremos la vida.

ORACIÓN AL FINAL DE LA JORNADA

(Es bueno hacer un examen de conciencia sobre los pensamientos, palabras, obras y omisiones del día transcurrido,)

Te suplicamos, Señor que visites esta habitación:
aleja de ella las acechanzas del enemigo;
que tus santos ángeles habiten en ella
y nos guarden en paz,
y tu bendición permanezca siempre con nosotros.
Por Jesucristo, Nuestro Señor.

El Señor todopoderoso
nos conceda una noche tranquila
y una muerte santa.

(Se puede rezar también tres Avemarías)

ORACIÓN POR LA PATRIA

Jesucristo, Señor de la historia, te necesitamos.
Nos sentimos heridos y agobiados. Precisamos tu
alivio y tu fortaleza.

Queremos ser una nación cuya identidad sea la
pasión por la verdad y el compromiso por el bien
común.

Danos la valentía y la libertad de los hijos de Dios
para amar a todos sin excluir a nadie,
privilegiando a los pobres y perdonando a los que
nos ofenden, aborreciendo el odio y construyendo la
paz.

Concédenos la sabiduría del diálogo
y la alegría de la esperanza que no defrauda.

Tú nos convocas.
Aquí estamos, Señor,
ceranos a María que nos dice:
¡España! ¡Canta y camina!

Jesucristo, Señor de la historia, te necesitamos.
Amén.

ORACIÓN DE UN SOLDADO POR LA PAZ

Padre Todopoderoso, Creador del mundo,
Tú nos has puesto como soldados
al servicio de la seguridad y libertad de otros.

Llénanos con Tú Santo Espíritu
y danos fortaleza y valor
para asegurar la paz que la gente necesita
para vivir con dignidad.

¡Tú reino se acerca!
Creemos en Ti y te rogamos por un mundo mejor
con gente pura que venza
el odio con amor imitándote a Ti.

Como soldados, permítenos dar testimonio
conforme a Tú voluntad
para construir un orden humano
fundado en la libertad y la paz,
la verdad y la honradez.
Un orden que promueva el amor
a Ti y al prójimo.
Por Jesucristo, nuestro Señor,
Amén

ORACION POR LOS CAÍDOS

¡Oh Dios!, Padre nuestro y amigo de los hombres,
que premias con generosidad los actos nobles de tus
criaturas:

A cuantos hicieron oblación de sus vidas en el ser-
vicio de España, concédeles tu amistad y el premio
de la vida eterna. Y a nosotros, los que caminamos
aún aquí en la Tierra, españoles, ayúdanos a estar
unidos en la construcción de la paz y de la justicia.

Por Jesucristo Nuestro Señor.
Amén

ROSARIO

La palabra Rosario significa “Corona de Rosas”.

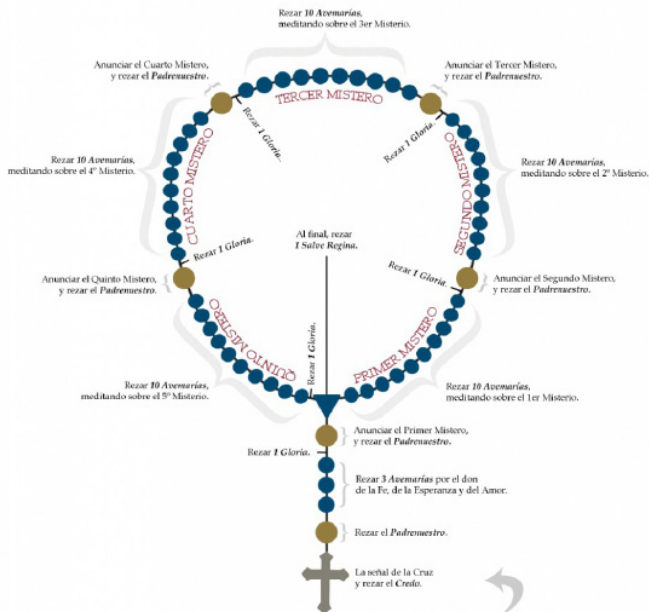
El Rosario está compuesto dos elementos:
Oración mental y oración verbal.

“Recitar el Santo Rosario, es en realidad contemplar con María el rostro de Cristo” *Rosarium Virginis Mariae* 3

“El Rosario, en efecto, en su sencillez y profundidad, es un verdadero compendio del Evangelio y conduce al corazón mismo del mensaje cristiano: «Tanto amó Dios al mundo que dió a su Hijo único, para que todo el que crea en El no perezca, sino que tenga vida eterna» (Jn 3,16).” Amor que aparece ya inmediatamente del primer pecado: “Ella aplastará tu cabeza”. *Juan Pablo II a los jóvenes en su visita a España, 3 Mayo 2003*

“Como continuación del pensamiento de nuestros predecesores, deseamos recomendar fervientemente la recitación del Rosario familiar... No cabe duda de que... el Rosario debe ser considerado como una de las mejores y más eficaces oraciones comunitarias a que pueda ser exhortada la familia cristiana” *Juan Pablo II en Familiaris Consortio*

¿CÓMO SE REZA EL ROSARIO?



El rosario es una forma de oración vocal y mental sobre los misterios de nuestra redención divina en veinte decenas.

El rezo de cada década está acompañado por meditación de uno de los veinte eventos o "Misterios"

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Dios mío, ven en mi auxilio.
Señor, date prisa en socorrerme.
Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Se enuncia en cada decena el “misterio”, por ejemplo, en el primer misterio: “La Encarnación del Hijo de Dios”.

Después de una breve pausa de reflexión, se rezan: un Padre nuestro, diez Avemarías y un Gloria.

A cada decena del “rosario” se puede añadir una invocación.

A la final del Rosario se recita la Letanía Lauretana, u otras oraciones marianas.

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu reino, hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día, perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden. No nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal. Amén

Dios te Salve, María, llena eres de gracia, el Señor está contigo. Bendita tú eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo. Como era en el principio ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Letanías de la Virgen

Dios te Salve, Reina y Madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra, Dios te salve.

A ti llamamos los desterrados hijos de Eva; a ti suspiramos, gimiendo y llorando, en este valle de lágrimas. Ea, pues, Señora, abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos, y, después de este destierro, muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. ¡Oh clementísima, oh piadosa, oh dulce Virgen María!

MISTERIOS DEL SANTO ROSARIO

Durante la oración del Santo Rosario se meditan los misterios de nuestra fe. En cada rosario meditamos 5 misterios seguidos cada uno por un Padre Nuestro y diez Avemarías.

Los misterios están agrupados en cuatro:

- **Gozosos** (lunes y sábados)
- **Luminosos** (jueves)
- **Dolorosos** (martes y viernes)
- **Gloriosos** (miércoles y domingos)

Meditamos en el corazón, como María. Con ella vamos a Jesús para entregarnos al Padre.

A medida que decimos las oraciones vocales, vamos pensando en los principales misterios de nuestra Redención.

Los Misterios Gozosos

(lunes y sábados)

1- La Anunciación.

(Lucas 1, 30-32, 38)

“El ángel le dijo: No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios, vas a concebir en el seno y vas a dar a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús. El será grande y será llamado Hijo del Altísimo (...). Dijo María: He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra.”

2- La Visitación (de María a su prima Santa Isabel).

(Lucas 1, 39-43)

“En aquellos días, se levanto María y se fue con prontitud a la región montañosa, a una ciudad de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. Y sucedió que, en cuanto oyó Isabel el saludo de María, saltó de gozo el niño en su seno, e Isabel quedó llena del Espíritu Santo; y exclamando con gran voz, dijo: bendita tú entre

las mujeres y bendito el fruto de tu vientre; y ¿de donde a mí que la madre de mi Señor venga a visitarme?”

3- El Nacimiento de Jesús

(Lucas 2, 6-11)

“Y sucedió que, mientras ellos estaban allí se cumplieron los días del alumbramiento, y dio a luz a su hijo primogénito, le envolvió en pañales y le acostó en un pesebre, porque no tenían sitio en el alojamiento. Había en la misma comarca algunos pastores (...) se les presentó el Ángel del Señor, (...)y les dijo: no temáis, pues os anuncio una gran alegría, (...) os ha nacido (...) un salvador.”

4- La Presentación

(Lc 2, 22-25, 34-35)

“Llevaron a Jesús a Jerusalén para presentarle al Señor, como está escrito en la Ley del Señor. (...) Y he aquí que había en Jerusalén un hombre llamado Simeón que esperaba la consolación de Israel; y estaba en él el Espíritu Santo. (...)Simeón les bendijo y dijo a María, su madre: Éste está puesto para caída y elevación de muchos en Israel, y para ser señal de contradicción- ¡y a ti misma una espada te traspasará el alma!- a fin de que queden al descubierto las intenciones de muchos corazones.”

5- El Niño Perdido y Hallado en el Templo

(Lc 2, 41-47)

“Sus padres iban todos los años a Jerusalén a la

fiesta de la Pascua. (...) Subieron ellos como de costumbre a la fiesta y, al volverse, pasados los días, el niño Jesús se quedó en Jerusalén, sin saberlo sus padres(...). Se volvieron a Jerusalén en su busca(...). Al cabo de tres días, le encontraron en el templo sentado en medio de los maestros, escuchándoles y preguntándoles; todos los que le oían, estaban estupefactos por su inteligencia y sus respuestas.”

Los Misterios Luminosos

(jueves)

1- Su bautismo en el Jordán

(Mt 3, 13, 16-17)

“Entonces aparece Jesús, que viene de Galilea al Jordán donde Juan, para ser bautizado por él (...). Salió luego del agua; y en esto se abrieron los cielos y vio al Espíritu de Dios que bajaba en forma de paloma y venía sobre Él. Y una voz que salía de los cielos decía: Este es mi Hijo amado, en quien yo me complazco.”

2- Su autorrevelación en las bodas del Caná

(Jn 2,1-5)

“Se celebraba una boda en Caná de Galilea y estaba allí la madre de Jesús. Fue invitado también a la boda Jesús con sus discípulos. Y, como faltara vino, porque se había acabado el vino de la boda, le dice a Jesús su madre: No tienen vino. Jesús le responde: ¿Qué tengo yo contigo, mujer? Todavía no ha llegado mi hora. Dice su madre a los sirvientes: Haced lo que Él os diga.”

3- Su Anuncio del Reino de Dios, invitando a la conversión

(Mc 1, 15, 21; 2,3-11; Lc 7, 47-48)

“Marchó Jesús a Galilea; y proclamaba la Buena Nueva de Dios: El tiempo se ha cumplido y el Reino de Dios está cerca; convertíos y creed en la Buena Nueva (...). [Luego] llegan a Cafarnaúm (...) y le vienen a traer a un paralítico. (...) Al no poder presentárselo a causa de la multitud, abrieron el techo (...) y a través de la abertura que hicieron, descolgaron la camilla donde yacía el paralítico. Viendo Jesús la fe de ellos, dice al paralítico: Hijo, tus pecados te son perdonados (...), a ti te digo, levántate, toma tu camilla y vete a tu casa.”

Por eso te digo que quedan perdonados sus muchos pecados, porque ha mostrado mucho amor. A quien poco se le perdona, poco amor muestra.» Y le dijo a ella: «Tus pecados quedan perdonados.»

4- Su Transfiguración

(Mt 17, 1-3, 5)

“Seis días después, toma Jesús consigo a Pedro, a Santiago y a su hermano Juan, y los lleva aparte, a un monte alto. Y se transfiguró delante de ellos: su rostro se puso brillante como el sol y sus vestidos se volvieron blancos como la luz. En esto, se les aparecieron Moisés y Elías que conversaban con Él. (...) [Y] una nube luminosa los cubrió con su sombra y de la nube salía una voz que decía: Este es mi Hijo amado, en quien me complazco; escuchadle.”

5- Institución de la Eucaristía, expresión sacramental del misterio pascual.

(Jn, 13, 1; Mt 26, 26-29)

“Sabíendo Jesús, que había llegado su hora de pasar de este mundo al Padre, habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo”. Y “mientras estaban comiendo, tomó Jesús pan y lo bendijo, lo partió y, dándoselo a sus discípulos, dijo: Tomad, comed, éste es mi cuerpo. Tomó luego una copa y, dadas las gracias, se la dio diciendo: bebed de ella todos, porque ésta es mi sangre de la Alianza, que es derramada por muchos para perdón de los pecados”.

Los Misterios Dolorosos

(martes y viernes)

1- La Agonía en el Huerto

(Lc 22, 39-46)

“Va Jesús con ellos a una propiedad llamada Getsemaní, y dice a los discípulos: Sentaos aquí, mientras voy allá a orar. Y tomando consigo a Pedro y a los dos hijos de Zebedeo, comenzó a sentir tristeza y angustia. Y adelantándose un poco, cayó rostro en tierra,” y dijo: “Padre si quieres aparta de mí esta copa, pero no se haga mi voluntad sino la tuya. “Y sumido en agonía, insistía más en su oración. Su sudor se hizo como gotas espesas de sangre que caían en tierra” (Mt 26, 36-37; Lc 22, 41-44).

2- La Flagelación de Nuestro Señor Jesucristo

(Jn 18, 33, 19;1)

(Pilato) “volvió a salir donde los judíos y les dijo: Yo no encuentro ningún delito en Él (...). ¿Queréis, pues, que os ponga en libertad al Rey de los judíos? Ellos volvieron a gritar diciendo: ¡A ése, no; a Barrabás! (...) Pilato entonces tomó a Jesús y mandó azotarlo” .

3- La Coronación de Espinas

(Mt 27, 29-30)

Los soldados “trenzando una corona de espinas, se la pusieron sobre su cabeza, y en su mano derecha una caña; y doblando la rodilla delante de Él, le hacían burla diciendo: ¡Salve, Rey de los judíos!; y después de escupirle, cogieron la caña y le golpeaban en la cabeza.”

4- Jesucristo, la cruz auestas y camino al Calvario.

(Mt, 27, 31; Jn 19, 17; Mc 15, 21)

“Cuando se hubieron burlado de Él, le quitaron el manto, le pusieron sus ropas y le llevaron a crucificarle”. “Y él cargando con su cruz, salió hacia el lugar llamado Calvario”. “Y obligaron a uno que pasaba, a Simón de Cirene, (...) a que llevara su cruz.”

5- La Crucifixión y Muerte de Nuestro Señor

(Lc 23, 33-34, 44-46; Jn 19, 33-35)

“Llegados al lugar llamado Calvario, le crucificaron. (...) Jesús decía: Padre, perdónales, porque no saben lo que hacen (...). Era ya cerca de la hora sexta cuando, al eclipsarse el sol, hubo oscuridad sobre toda la tierra hasta la hora nona (...). Jesús, dando un fuerte grito, dijo: Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu

y, dicho esto, expiró.” “Como le vieron muerto, no le quebraron las piernas, sino que uno de los soldados le traspasó el costado con una lanza y al instante salió sangre y agua.”

Los Misterios Gloriosos

(miércoles y domingo)

1- La Resurrección del Señor

(Mt 28, 5-6)

“El Ángel se dirigió a las mujeres y les dijo: Vosotras no temáis, pues sé que buscáis a Jesús, el Crucificado; no está aquí, ha resucitado, como lo había dicho. Venid, ved el lugar donde estaba. Y ahora id en seguida a decir a sus discípulos: Ha resucitado de entre los muertos”

2- La Ascensión del Señor a los cielos

(Lc 24, 50-51)

Después llevó a sus discípulos hasta cerca de Betania, y levantando las manos, los bendijo. Y mientras los bendecía fue elevado al cielo.

3- La Venida del Espíritu Santo en Pentecostés

(Hch 1, 14; 2, 1-4)

“Todos ellos perseveraban en la oración, con un mismo espíritu en compañía de algunas mujeres, de María, la madre de Jesús, y de sus hermanos. (...) Al llegar el día de Pentecostés, estaban todos reunidos en un mismo lugar. De repente vino del cielo un ruido (...) que llenó toda la casa en la que se encontraban.

Se les aparecieron unas lenguas como de fuego que se repartieron y se posaron sobre cada uno de ellos; quedaron todos llenos del Espíritu Santo y se pusieron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía expresarse”

4- La Asunción de la Virgen Santísima

(Ct 2, 10-11, 14)

“¡Levántate, amada mía, hermosa mía, y vente! Porque, mira, ha pasado ya el invierno, han cesado las lluvias y se han ido. (...) Muéstrame tu semblante, déjame oír tu voz; porque tu voz es dulce, y bello tu semblante.”

5 -La Coronación de la Virgen Santísima como Reina de Cielos y Tierra.

(Sal. 45, 14-15; Ap 11, 19;12, 1)

“Toda espléndida, la hija del rey, va adentro, con vestidos en oro recamados; con sus brocados es llevada ante el rey.” Y “una gran señal apareció en el cielo; una mujer, vestida del sol, con la luna bajo sus pies, y una corona de doce estrellas sobre su cabeza.”

Según la tradición, la reflexión de los misterios es la parte del rosario que la Virgen le explicó a Sto. Domingo con mucho cuidado.

Cuando pensamos en Jesús, meditando los misterios de la revelación, profundizamos nuestra fe y valoramos lo que Él ha hecho por nosotros. La mejor forma de lograr esa meditación es hacerla con Su Santísima Madre, la Virgen María.

Empezamos a comprender, a la vez, el gran papel que juega María en nuestra Redención.

Los misterios del rosario nos acercan más a Jesús y a María.

Letanías de Nuestra Señora

Señor, ten piedad.	Señor, ten piedad.
Cristo, ten piedad.	Cristo, ten piedad.
Señor, ten piedad.	Señor, ten piedad.
Cristo, óyenos.	Cristo, óyenos.
Cristo, escúchanos.	Cristo, escúchanos.
Dios Padre Celestial.	Ten misericordia de nosotros.
Dios Hijo Redentor del mundo.	Ten misericordia de nosotros.
Dios Espíritu. Santo.	Ten misericordia de nosotros.
Trinidad Santa único Dios.	Ten misericordia de nosotros.
Santa María,	Ruega por nosotros.
Santa Madre de Dios,	Ruega por nosotros.
Santa Virgen de las Vírgenes,	Ruega por nosotros.
Madre de Cristo,	Ruega por nosotros.
Madre de la divina gracia,	Ruega por nosotros.
Madre de la Iglesia,	Ruega por nosotros.
Madre purísima,	Ruega por nosotros.
Madre castísima,	Ruega por nosotros.
Madre y virgen,	Ruega por nosotros.
Madre santa,	Ruega por nosotros.

Madre Inmaculada,
 Madre amable,
 Madre admirable,
 Madre del buen consejo,
 Madre del Creador,
 Madre del Salvador,
 Virgen prudentísima,
 Virgen digna de veneración,
 Virgen digna de alabanza,
 Virgen poderosa,
 Virgen clemente,
 Virgen fiel,
 Ideal de santidad,
 Morada de la sabiduría,
 Causa de nuestra alegría,
 Templo del Espíritu Santo,
 Honor de los pueblos,
 Modelo de entrega a Dios,
 Rosa escogida,
 Fuerte como la Torre de David,
 Hermosa como torre de marfil,
 Casa de oro,
 Arca de la Nueva Alianza,
 Puerta del Cielo,
 Estrella de la mañana,
 Salud de los enfermos,
 Refugio 'de los pecadores,
 Consoladora de los afligidos,
 Auxilio de los cristianos,
 Reina de los Ángeles,
 Reina de los Patriarcas,
 Reina de los Profetas,
 Reina de los Apóstoles,
 Reina de los Mártires,
 Reina de los que viven su fe,
 Reina de las Vírgenes,

[illegible]

Reina de todos los Santos,	Ruega por nosotros.
Reina concebida sin pecado original,	Ruega por nosotros.
Reina elevada al cielo,	Ruega por nosotros.
Reina del Santísimo Rosario,	Ruega por nosotros.
Reina de la familia	Ruega por nosotros.
Reina de la paz	Ruega por nosotros.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo.

Perdónanos, Señor.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo.

Escúchanos, Señor.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo.

Ten misericordia de nosotros.

Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios.

Para que seamos dignos de las promesas de Cristo.

OREMOS: Te pedimos, Señor, que nosotros, tus siervos, gocemos siempre de salud de alma y cuerpo, y, por la intercesión gloriosa de Santa María, la Virgen, líbranos de las tristezas de este mundo, y concédenos las alegrías del Cielo. Por Jesucristo, Nuestro Señor.

Amén.

VIA CRUCIS

¿QUE ES EL VIA CRUCIS?

“Vía crucis” son dos palabras latinas cuyo significado podría traducirse como “camino de la cruz”.

Meditar el Vía crucis es un acto de fe, de esperanza y de caridad. De fondo resuena en nosotros “Dame fe recta, esperanza cierta y amor pleno”. Al hacer el ejercicio del vía crucis le estamos diciendo a Jesucristo que esperamos en él, nos apoyamos en su vida, pasión, muerte y resurrección, confiando en su palabra que nos perdona y nos salva.

Introducción.

Estamos aquí para acompañar a Jesús en su camino hacia la Cruz.

En la Cruz de Cristo está el sufrimiento y el pecado del hombre, también el nuestro. Él nos acoge todo con brazos abiertos, carga sobre su espalda nuestras cruces y nos dice: “¡Ánimo! No la llevas tú solo. Yo la llevo contigo. Yo he vencido a la muerte y he venido a darte esperanza, a darte vida”. (cf. Jn 3, 16).

¿Qué ha dejado la Cruz en los que la han visto, en los que la han tocado? Deja un bien que nadie más nos puede dar: la certeza del amor inmenso que Dios nos

tiene. Un amor tan grande que entra en nuestro pecado y lo perdona, entra en nuestro sufrimiento y nos da fuerza para sobrellevarlo, entra también en la muerte para vencerla y salvarnos.

En la Cruz de Cristo está todo el amor de Dios, su inmensa misericordia. Y es un amor del que podemos fiarnos, en el que podemos creer. La Cruz nos invita también a dejarnos contagiar por este amor, nos enseña así a mirar siempre al otro con misericordia y amor, sobre todo a quien sufre, a quien tiene necesidad de ayuda, a quien espera una palabra, un gesto, y a salir de nosotros mismos para ir a su encuentro y tenderle la mano.

Muchos rostros han acompañado a Jesús en su camino al Calvario: Pilato, el Cireneo, María, las mujeres... También nosotros podemos ser para los demás como Pilato, que no tiene la valentía de ir contracorriente para salvar la vida de Jesús y se lava las manos.

La Cruz de Cristo nos enseña a ser como el Cireneo, que ayuda a Jesús a llevar aquel madero pesado, como María y las otras mujeres, que no tienen miedo de acompañar a Jesús hasta el final, con amor y con ternura. Y tú, ¿cómo quién eres? ¿Cómo Pilato, como el Cireneo, como María? Jesús te está mirando ahora y te dice: “¿Me quieres ayudar a llevar la cruz?”.

Vivamos con esperanza el camino de Jesús, el camino de la Cruz.

Tras enunciar cada estación se reza lo siguiente:

V./ Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

R./ Que por tu Santa Cruz redimiste el mundo.

1ª ESTACIÓN: JESÚS ES CONDENADO A MUERTE

Mc 15, 12-13. 15.

Pilato tomó de nuevo la palabra y les preguntó: «¿Qué hago con el que llamáis rey de los judíos?» Ellos gritaron de nuevo: «Crucifícalo». Y Pilato, queriendo complacer a la gente, les soltó a Barrabás; y a Jesús, después de azotarlo, lo entregó para que lo crucificaran.

V./ Señor , pequé.

R./ Ten piedad y misericordia de mí.



2ª ESTACIÓN: JESÚS CARGA CON SU CRUZ

Mc 15, 20

Terminada la burla, le quitaron la púrpura y le pusieron su ropa. Y lo sacaron para crucificarlo.

V./ Señor , pequé.

R./ Ten piedad y misericordia de mí.



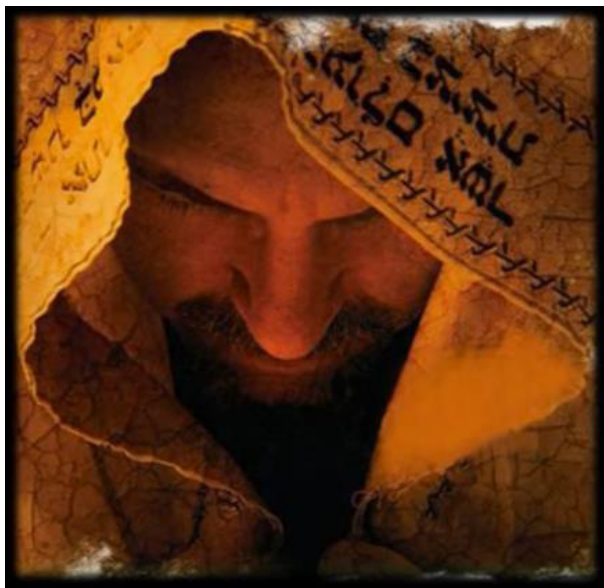
3ª ESTACIÓN: LA PRIMERA CAÍDA DE JESÚS

Is 53, 5

Pero Él fue traspasado por nuestras rebeliones, triturado por nuestros crímenes. Nuestro castigo saludable cayó sobre Él, sus cicatrices nos curaron.

V./ Señor , pequé.

R./ Ten piedad y misericordia de mí.



4ª ESTACIÓN: JESÚS SE ENCUENTRA CON SU MARÍA, SU MADRE

Lc 2, 34-35.51b

Simeón los bendijo y dijo a María, su madre: «Éste ha sido puesto para que muchos en Israel caigan y se levanten; y será como un signo de contradicción, y a ti misma una espada te traspasará el alma, para que se pongan de manifiesto los pensamientos de muchos corazones». Su madre conservaba todo esto en su corazón.

V./ Señor , pequé.

R./ Ten piedad y misericordia de mí.



**5ª ESTACIÓN:
EL CIRENEO AYUDA A JESÚS
A LLEVAR LA CRUZ**

Lc 23, 26

Mientras lo conducían, echaron mano de un cierto Simón de Cirene, que volvía del campo, y le cargaron la cruz, para que la llevase detrás de Jesús.

V./ Señor , pequé.

R./ Ten piedad y misericordia de mí.



6ª ESTACIÓN: LA VERÓNICA LIMPIA EL ROSTRO DE JESÚS

Sal 27, 8-9

Oigo en mi corazón:
«Buscad mi rostro». Tu rostro buscaré, Señor. No me escondas tu rostro. No rechaces con ira a tu siervo, que tú eres mi auxilio; no me deseches, no me abandones, Dios de mi salvación.

V./ Señor , pequé.

R./ Ten piedad y misericordia de mí.



7ª ESTACIÓN: JESÚS CAE POR SEGUNDA VEZ

Sal 22, 8.12

Al verme se burlan de mí, hacen visajes, menean la cabeza. Pero tú, Señor, no te quedes lejos, que el peligro está cerca y nadie me socorre.

V./ Señor , pequé.

R./ Ten piedad y misericordia de mí.



8ª ESTACIÓN: JESÚS CONSUELA A LAS MUJERES DE JERUSALÉN

Lc 23,27-28

Lo seguía un gran gentío del pueblo, y de mujeres que se golpeaban el pecho y lanzaban lamentos por él. Jesús se volvió hacia ellas y les dijo: «Hijas de Jerusa-



lén, no lloréis por mí, llorad por vosotras y por vuestros hijos».

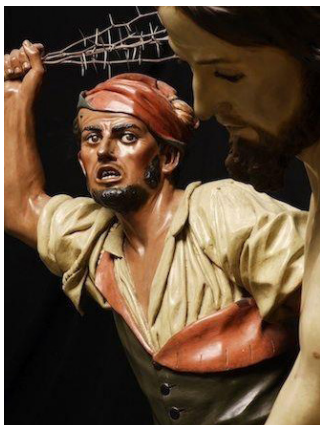
V./ Señor , pequé.

R./ Ten piedad y misericordia de mí.

9ª ESTACIÓN: JESÚS CAE POR TER- CERA VEZ

2Cor 5, 14-15

Nos apremia el amor de Cristo, al considerar que, si uno murió por todos, todos murieron. Y Cristo murió por todos, para que los que viven, ya no vivan



para sí, sino para el que murió y resucitó por ellos

V./ Señor , pequé.

R./ Ten piedad y misericordia de mí.

10ª ESTACIÓN: DESNUDAN A JESÚS

Sal 22, 19

Se reparten mi ropa, echan a suerte mi túnica.

V./ Señor , pequé.

R./ Ten piedad y misericordia de mí.



11ª ESTACIÓN: JESÚS ES CLAVADO EN LA CRUZ

Jn 19, 16ª.19

Entonces se lo entregó para que lo crucificaran. Y Pilato escribió un letrero y lo puso encima de la cruz; en él estaba escrito: «Jesús, el Nazareno, el rey de los judíos»

V./ Señor , pequé.

R./ Ten piedad y misericordia de mí.

**12ª ESTACIÓN:
JESÚS MUERE EN LA CRUZ. NOS ENTREGA
SU VIDA POR AMOR**

Lc 23, 46

Y Jesús, clamando con voz potente, dijo: «Padre, a tus manos encomiendo mi espíritu». Y, dicho esto, expiró.

V./ Señor , pequé.

R./ Ten piedad y misericordia de mí.



13ª ESTACIÓN: EL CUERPO DE JESÚS EN BRAZOS DE MARÍA

Jn 19, 26-27a.

Jesús, al ver a su madre y junto a ella al discípulo al que amaba, dijo a su madre: «Mujer, ahí tienes a tu hijo». Luego dijo al discípulo: «Ahí tienes a tu madre»

V./ Señor , pequé.

R./ Ten piedad y misericordia de mí.





14ª ESTACIÓN JESÚS ES SEPULTADO

Jn 19, 39-40

Llegó también Nicodemo, el que había ido a verlo de noche, y trajo unas cien libras de una mixtura de mirra y áloe. Tomaron el cuerpo de Jesús y lo envolvieron en los lienzos con los aromas, según se acostumbra a enterrar entre los judíos

V./ Señor , pequé.

R./ Ten piedad y misericordia de mí.

15ª ESTACIÓN JESÚS RESUCITA DE ENTRE LOS MUERTOS

1. Pasado el sábado, María Magdalena y otras piadosas mujeres fueron muy de madrugada al sepulcro. Llegadas allí observaron que la piedra había sido removida. Entraron en el sepulcro y no hallaron el cuerpo del Señor, pero vieron a un ángel que les dijo: “Buscáis a Jesús de Nazaret, el Crucificado; no está aquí, ha resucitado”.

V./ Señor, pequé

R./ Tened piedad y misericordia de mi

Bendita y alabada sea la Pasión y Muerte de Nuestro



Señor Jesucristo, y los dolores y lágrimas de su santísima Madre al pie de la cruz.

Oramos por las intenciones del Santo Padre y por los que comparten la Cruz del Señor cargando con sus enfermedades y sufrimiento. Padrenuestro, Avemaría y gloria.

Oración final.

Señor Jesús,
concédenos la gloria de la Vida eterna
que nos has prometido
sin renegar de la cruz de cada día;
que nunca nos separemos de ti
ni en la dicha ni en la dificultad,
para ser testigos creíbles
de tu amor y poder salvador.
Te lo pedimos a ti, que vives y reinas.

Cancionero

1 QUE ALEGRÍA CUANDO ME DIJERON

Que alegría cuando me dijeron:
vamos a la casa del Señor,
ya están pisando nuestros pies tus
umbrales Jerusalén.

Jerusalén está fundada como
ciudad bien compacta, a ti
marchan los hombres, el pueblo
del Señor.

Desead la paz a Jerusalén,
vivan seguros los que te aman,
haya paz dentro de tus muros,
en tus palacios seguridad.

Por mis hermanos y compañeros
voy a decir: “la paz contigo”,
por la casa del Señor nuestro Dios,
te deseo todo bien.

2 GLORIA, ALELUYA

Gloria, gloria, aleluya,
Gloria, gloria, aleluya,

gloria, gloria, aleluya
en nombre del Señor.

Cuando sientas que tu hermano
necesita de tu amor,
no le cierres las entrañas
ni el calor del corazón.
Busca pronto en tu recuerdo
la Palabra del Señor:
“Mi Ley es el Amor”.

Cristo dijo que quien llore
su consuelo encontrará,
quien es pobre, quien es limpio,
será libre y tendrá paz.
Rompe pronto tus cadenas,
eres libre de verdad:
empieza a caminar.

Si el camino se hace largo,
si te cansas bajo el sol,
si en tus campos no ha nacido
ni la más pequeña flor,
mira siempre hacia adelante
no abandones tu ilusión,
confía en el Señor.

3 VIENEN CON ALEGRÍA

Vienen con alegría, Señor,
cantando vienen con alegría, Señor,
los que caminan por la vida, Señor,
sembrando tu paz y amor.

1.- Vienen trayendo la esperanza
a un mundo cargado de ansiedad,
a un mundo que busca y que no alcanza
camino de amor y de amistad.

2.- Vienen trayendo entre sus manos
esfuerzos de hermanos por la paz,
deseos de un mundo más humano
que nacen del bien y la verdad.

3.- Cuando el odio y la violencia
aniden en nuestro corazón,
el mundo sabrá que, por herencia,
le aguardan tristeza y dolor.

4 VINE ALABAR A DIOS

Vine a alabar a Dios,
vine a alabar a Dios,
vine alabar su nombre.

Vine a alabar a Dios
que vine a alabar a Dios.
El vino a mi vida
en un día muy especial,
cambió mi corazón
En un nuevo corazón.
Y esta es la razón por la que digo

5 UN PUEBLO QUE CAMINA

Somos un pueblo que camina,
y juntos caminando podremos alcanzar
otra ciudad que no se acaba,
sin penas ni tristezas, ciudad de eternidad.

Somos un pueblo que camina,
que marcha por el mundo buscando otra ciudad.

Somos errantes peregrinos
en busca de un destino, destino de unidad.

Siempre seremos caminantes,
pues solo caminando podremos alcanzar
Otra ciudad que no se acaba,
sin penas ni tristezas, ciudad de eternidad

6 ALEGRE LA MAÑANA

Alegre la mañana que nos habla de ti,
alegre la mañana

Alegre la mañana que nos habla de ti,
alegre la mañana

- 1.- En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu,
salimos de noche y entrenamos la aurora,
saludamos con gozo a luz que nos llega,
resucitada y resucitadora.

Alegre la mañana que nos habla de ti,
alegre la mañana

Alegre la mañana que nos habla de ti,
alegre la mañana

7 IGLESIA PEREGRINA DE DIOS

Todos unidos formando un solo cuerpo,
un cuerpo que en la Pascua nació;
miembros de Cristo en sangre redimidos,
Iglesia peregrina de Dios.

Vive en nosotros la fuerza del Espíritu
que el Hijo desde el Padre envió,
El nos conduce, nos guía y alimenta,
Iglesia peregrina de Dios.

Somos en la tierra semilla de otro reino,

somos testimonio de amor.
Paz para las guerras y luz entre las sombras
Iglesia peregrina de Dios.

Rugen tormentas y a veces nuestra barca
parece que ha perdido el timón.
Miras con miedo, no tienes confianza,
Iglesia peregrina de Dios.

Una esperanza nos llena de alegría;
presencia que el Señor prometió.
Vamos cantando, El viene con nosotros,
Iglesia peregrina de Dios.

Todos nacidos en un solo bautismo,
unidos en la misma comunión.
Todos viviendo en una misma casa,
Iglesia peregrina de Dios.

Todos prendidos en una misma suerte,
ligados a la misma salvación
somos un cuerpo y Cristo es la Cabeza
Iglesia peregrina de Dios.

8 ALABARÉ

Alabaré, alabaré, alabaré,
alabaré a mi Señor.

Alabaré, alabaré, alabaré,
alabaré a mi Señor.

1.- Todos unidos siempre cantaremos
gloria y alabanzas al Señor.
Gloria al Padre, gloria al Hijo,
gloria al Espíritu de amor.

2.- Somos tus hijos, Dios Padre eterno,
tú nos has creado por amor.
Te alabamos, te bendecimos,
todos cantamos en tu honor.

9 TU PALABRA ME DA VIDA

Tu palabra me da vida,
confío en ti, Señor.
Tu palabra es eterna,
en ella esperaré.

1.- Dichoso el que con vida intachable
camina en la ley del Señor.
Dichoso el que guardando sus preceptos,
lo busca de todo corazón.

2.- Postrada en el polvo está mi alma,
devuélvame la vida tu palabra.
Mi alma está llena de tristeza,
consuélame, Señor, con tus promesas.

10 ESCUCHA, TÚ

ESCUCHA TÚ, LA PALABRA DE DIOS,
NO SOLO CON TUS OÍDOS,
TAMBIÉN CON TU CORAZÓN.
ESCUCHA TÚ, LA PALABRA DE DIOS,
Y ESTATE SIEMPRE ATENTO A SU VOZ.

Déjala entrar dentro de tu corazón,
pásala a tu mente y a tu situación,
vívela, vívela, en tu realidad,
haz que por tu vida llegue a los demás.

Si tus manos son instrumentos de Dios,
da tu pan al pobre, préstale tu voz,
ama a Dios, ama a Dios, con tu caridad,
oye su palabra con sinceridad.

11 NO ADOREIS A NADIE

No adoréis a nadie,
a nadie más que a Él.
No adoréis a nadie,
a nadie más,
no adoréis a nadie,
a nadie más.
No adoréis a nadie,
a nadie más que a Él.

12 ESTE PAN Y VINO

Este pan y vino, Señor, se transformarán
en tu Cuerpo y Sangre, Señor, en nuestro manjar.

Gracias al sol y al labrador,
en el altar florecen hoy
las espigas, los racimos,
que presentamos a Dios.

Lo que sembré con mi dolor,
lo que pedí en mi oración,
hoy son frutos, son ofrendas,
que presentamos a Dios.

13 JUNTO A TI

Junto a Ti al caer de la tarde
y cansados de nuestra labor,
te ofrecemos con todos los hombres
el trabajo, el descanso, el amor.
Con la noche las sombras nos cercan
y tu rostro nos da nueva luz,
alumbrados en nuestro camino
hacia Ti correremos Jesús.
Cuando al fin nos recoja tu mano,
para hacernos gozar de tu paz,
reunidos en torno a tu mesa

nos darás la perfecta hermandad.

Te pedimos Señor, que nos nutras
con el pan que del cielo bajó
y renazca en nosotros la vida
con la fe, la esperanza, el amor.

14 OFRENDA DE AMOR

Por los niños que empiezan la vida,
por los hombres sin techo ni hogar.
Por los pueblos que sufren la guerra
te ofrecemos el vino y el pan.

Pan y vino sobre el altar
son ofrendas de amor,
pan y vino serán después
tu Cuerpo y Sangre Señor.

Por los hombres que viven unidos,
por los hombres que buscan la paz,
por los pueblos que no te conocen,
te ofrecemos el vino y el pan.

Por aquellos a quienes queremos,
por nosotros y nuestra amistad,
por los vivos y por los difuntos,
te ofrecemos el vino y el pan.

15 EL SEÑOR DIOS NOS AMÓ

El Señor Dios nos amó
como nadie amó jamás.
El nos guía como estrella
cuando no existe la luz.
El nos da todo su amor
mientras la fracción del pan,
Es el pan de la amistad,
el pan de Dios:
ES MI CUERPO: TOMAD Y COMED
ESTA ES MI SANGRE: TOMAD Y BEBED
PUES YO SOY LA VIDA.
YO SOY EL AMOR.
OH, SEÑOR, CONDUCTENOS HASTA TU AMOR.

16 SABER QUE VENDRÁS

En este mundo que Cristo nos da,
hacemos la ofrenda del pan.
El pan de nuestro trabajo sin fin
y el vino de nuestro cantar.
Traigo ante ti nuestra justa inquietud:
amar la justicia y la paz.
SABER QUE VENDRÁS,
SABER QUE ESTARÁS
PARTIENDO A LOS POBRES TU PAN.
La sed de todos los hombre sin Luz,

la pena y el triste llorar.
El odio de los que mueren sin fe,
cansados de tanto luchar.
En la alegría de nuestra oblación,
acepta la vida Señor.

17 A DIOS DEN GRACIAS LOS PUEBLOS

A Dios den gracias los pueblos,
alaben los pueblos a Dios.
A Dios den gracias los pueblos,
alaben los pueblos a Dios.

Que Dios tenga piedad y nos bendiga,
ilumine su rostro entre nosotros.
Conozca la tierra tus caminos,
las naciones tu salvación.

18 PAZ EN LA TIERRA

Paz en la tierra.
Paz en las alturas. Bis
Que el gozo eterno reine en nuestro corazón.
Da la paz, hermano, da la paz.
Constrúyela en tu corazón
y con tu gesto afirmarás

que quieres la paz.
Que tu paz, hermano, sea don.
Es el mejor signo de amor
que tú nos puedes ofrecer.
Abrazo de paz.

19 TAN CERCA DE MÍ

Tan cerca de mí, tan cerca de mí,
que hasta le puedo tocar. Jesús está aquí.

1.- Ya no busco a Cristo en las alturas,
ni le buscaré en la oscuridad.
Dentro de mi ser, en mi corazón,
siento que Jesús conmigo está.

2.- Yo le contaré lo que me pasa,
como a mis amigos le hablaré.
Yo no sé si es Él quien habita en mí,
o si soy yo quien habita en Él.

3.- Mírale a tu lado caminando
en las alegrías y el dolor.
A tu lado va siempre al caminar.
Él es un amigo de verdad

20 DIOS ESTA AQUI

DIOS ESTA AQUI
TAN CIERTO COMO EL AIRE QUE RESPIRO,
TAN CIERTO COMO LA MAÑANA SE LEVANTA,
TAN CIERTO COMO QUE ESTE CANTO
LO PUEDES OIR.

Lo puedes hallar
a tu lado en este mismo instante,
lo puedes buscar
muy dentro de tu corazón,
le puedes contar ese problema que tienes,
Jesús esta aquí si tu le quieres seguir.

Lo puedes oír
moviéndose entre las montañas,
lo puedes oír
cantando con nosotros aquí,
lo puedes llevar
cuando por el camino vayas,
lo puedes guardar
muy dentro de tu corazón.

21 CRISTO TE NECESITA

Cristo te necesita para amar, para amar.
Cristo te necesita para amar (bis).

No te importen las razas ni el color de la piel:
ama a todos como hermanos y haz el bien (Bis)

Al que sufre y al triste, dale amor, dale amor;
al humilde y al pobre dale amor.

Al que vive a tu lado dale amor, dale amor;
al que viene de lejos dale amor.

Al que habla otra lengua dale amor, dale amor;
al que piensa distinto dale amor.

Al amigo de siempre dale amor, dale amor;
y al que no te saluda dale amor

22 UN MANDAMIENTO NUEVO NOS DIO EL SEÑOR / QUE NOS AMÁRAMOS TODOS COMO ÉL NOS AMÓ. / (2)

La señal de los cristianos
es amarnos como hermanos.
El que no ama a sus hermanos
no se acerque a este convite.
ESTRIBILLO.

Donde hay caridad y amor
Cristo está y está su Iglesia.
Dios perdona nuestras culpas

y a su mesa nos invita.
ESTRIBILLO.

Perdonemos al hermano
como Cristo nos perdona.
Quien no ama a sus hermanos
miente si a Dios dice que ama.
ESTRIBILLO.

Lo que hacemos al hermano
a Dios mismo se lo hacemos.
Si al enfermo visitamos
a Dios mismo consolamos.
ESTRIBILLO.

23 ALREDEDOR

Alrededor de tu mesa venimos a recordar
Alrededor de tu mesa venimos a recordar
Que tu palabra es camino, tu cuerpo fraternidad.
Que tu palabra es camino, tu cuerpo fraternidad.
hemos venido a tu mesa a renovar el misterio del
amor, con nuestras manos manchadas,
arrepentidos buscamos tu perdón.
Alrededor de tu mesa venimos a recordar
Alrededor de tu mesa venimos a recordar

24 CRISTO LIBERTADOR

Cristo nos da la libertad,
Cristo nos da la salvación,
Cristo nos da la esperanza,
Cristo nos da el amor.
Cuando luche por la paz y la verdad,
la encontraré.
Cuando cargue con la cruz de los demás,
me salvaré.
Dame, Señor, tu Palabra,
oye, Señor, mi oración.
Cuando sepa perdonar a los demás,
tendré perdón.
Cuando siga los caminos del amor,
iré al Señor.
Dame, Señor, tu Palabra,
oye, Señor, mi oración.
Cuando siembre la alegría y la amistad,
vendrá el amor.
Cuando vaya en comunión con los demás,
seré de Dios.
Dame, Señor, tu Palabra,
oye, Señor, mi oración.

25 SANTA MARÍA DEL CAMINO

Mientras recorres la vida
tú nunca sólo estás;
contigo por el camino
Santa María va.

Ven con nosotros a caminar
Santa María, ven. (bis)

Aunque te digan algunos
que nada puede cambiar,
lucha por un mundo nuevo,
lucha por la verdad.
Si por el mundo los hombres
sin conocerse van,
no niegues nunca la mano
al que contigo va.
Aunque parezcan tus pasos
inútil caminar,
tú vas haciendo camino,
otros lo seguirán.

26 TOMAD VIRGEN PURA

Tomad, Virgen pura, nuestros corazones;
no nos abandones jamás, jamás.

No nos abandones jamás, jamás.
Mil querubes bellos orlan tu dosel,
quiero estar con ellos, Virgen, llévame;
contigo en el cielo, colmado mi anhelo,
qué feliz seré.

27 EL TRECE DE MAYO

El trece de mayo la Virgen María
bajó de los cielos a Cova de Iría.
Ave, ave, ave María.
Ave, ave, ave María.
A tres pastorcitos la Madre de Dios
descubre el misterio de su corazón.
Haced penitencia, haced oración;
por los pecadores implorad perdón.
El Santo Rosario constante rezad
y la paz del mundo el Señor dará.
La Virgen nos pide pureza y amor
y así venceremos al fiero dragón.

28 OH MARIA, MADRE MIA

¡Oh María, Madre mía,
oh consuelo del mortal,
amparadme y guiadme
a la Patria Celestial!
Con el Angel de María

las grandezas celebrad,
transportados de alegría
sus finezas publicad.
Quien a Ti ferviente clama
halla alivio en el pesar,
pues tu nombre luz derrama,
gozo y bálsamo sin par.
Pues te llamo con fe viva,
muestra, oh Madre, tu bondad;
a mí vuelve compasiva,
esos ojos de piedad.

29 MADRE DE LOS POBRES

Madre de los pobres,
los humildes y sencillos,
de los tristes y los niños
que confían siempre en Dios.
Tú, la más pobre porque nada ambicionaste.
Tú, perseguida vas huyendo de Belén.
Tú, que un pesebre ofreciste al Rey del Cielo,
toda tu riqueza fue tenerlo sólo a El.
Tú, que en sus manos sin temor te abandonaste.
Tú, que aceptaste, ser la esclava del Señor,
vas entonando un poema de alegría:
“Canta alma mía, porque Dios te engrandeció”.
Tú, que has vivido el dolor y la pobreza.
Tú, que has sufrido en la noche sin hogar.

Tú, que eres Madre, de los pobres y olvidados,
eres el consuelo del que reza en su llorar.

30 AVE MARÍA

Tantas cosas en la vida
nos ofrecen plenitud
y no son más que mentiras
que desgastan mi inquietud.
Tú has llenado mi existencia
al quererme de verdad,
yo quisiera Madre buena amarte más.
En silencio escuchabas
la palabra de Jesús
y la hacías pan de vida,
meditando en tu interior.
La semilla que ha caído
ya germina y está en flor,
con el corazón en fiesta cantaré.

AVE MARÍA (4)

Desde que yo era muy niño
has estado junto a mí
y guiado de tu mano
aprendí a decir sí.
Al calor de la esperanza,
nunca se enfrió mi fe
y en la noche más oscura fuiste luz.
No me dejes, Madre mía,

ven conmigo al caminar,
quiero compartir mi vida
y crear fraternidad.
Muchas cosas en nosotros
son el fruto de tu amor,
la plegaria más sencilla cantaré.

31 HOY HE VUELTO

Cuántas veces siendo niño te recé,
con mis besos te decía que te amaba
Poco a poco con el tiempo,
olvidándome de Ti,
por caminos que se alejan me perdí.
HOY HE VUELTO
MADRE A RECORDAR
CUÁNTAS COSAS
DIJE ANTE TU ALTAR
Y AL MIRARTE
PUEDO COMPRENDER
QUE UNA MADRE
NO SE CANSA DE ESPERAR.
Al regreso me encendías una luz
Sonriendo desde lejos
me esperabas,
En la mesa la comida
aun caliente y el mantel
y en tu abrazo mi alegría de volver.

Aunque el hijo se alejara del hogar
una madre siempre espera su regreso, que el regalo
más hermoso que a los hijos da el Señor es su madre
y el milagro de su amor.

32 SALVE REGINA

Salve, Regina,
Mater misericordiae,
vita, dulcedo et spes nostra. Salve.
Ad te clamamus, exsules filii Evae.
Ad te suspiramus gementes et flentes
in hac lacrimarum valle.
Eia ergo, Advocata nostra,
illos tuos misericordes oculos
ad nos converte.
Et Iesum, benedictum fructum ventris tui,
nobis, post hoc exilium, ostende.
Oh clemens, oh pia, oh dulcis Virgo Maria.

SALVE REGINA (Castellano)

Dios te salve, Reina
y Madre de misericordia,
vida, dulzura y esperanza nuestra;
Dios te salve.
A ti llamamos
los desterrados hijos de Eva;

a ti suspiramos, gimiendo y llorando
en este valle de lágrimas.
Ea, pues, Señora, abogada nuestra,
vuelve a nosotros esos tus ojos
misericordiosos;
y después de este destierro,
muéstranos a Jesús,
fruto bendito de tu vientre.

¡Oh, clementísima, oh piadosa,
oh dulce Virgen María!

33 CREDO

Credo in unum Deum, Patrem omnipotentem, factorem caeli et terrae visibilium ómnium et invisibilium.
Et in unum Dominum, Iesum Christum, Filium Dei unigénitum; et ex Patre natum ante omnia secula;
Deum de Deo, lumen de lumine, Deum verum de Deo vero; génitum, non factum, consubstantialem Patri; per quem omnia facta sunt; qui propter nos homines et propter nostram salutem, descendit de caelis; et incarnatus, est de Spiritu Sancto ex María Virgine;
ET HOMO FACTUS EST; crucifixus etiam pro nobis: sub Pontio Pilato passus et sepultus est; et resurrexit tertia die, secundum Scripturas; et ascendit in caelum; sedet ad dexteram Patris; et iterum venturus est cum gloria ludicare vivos et mortuos; cuius regni non erit

finis. Et in Spiritum Sanctum, Dominum et vivificantem, qui ex Patre Filioque procedit; qui cum Patre et Filio simul adoratur et conglorificatur; qui locutus est per prophétas. Et unam, sanctam, catholicam et apostolicam Ecclesiám. Confiteor unum baptisma in remissionem peccatorum Et exspecto resurrectionem, mortuorum; et vitam venturi saeculi. Amen.

CREDO (Castellano)

Creo en Dios Padre,
Todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra. Y en Jesucristo, su
único Hijo,
Nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia
del Espíritu Santo, nació de Santa María Virgen,
padeció bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó entre los muertos,
subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios
Padre, Todopoderoso.

Desde allí vendrá a juzgar a vivos y a muertos. Creo
en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia Católica, la
comunión de los santos, el perdón de los pecados, la
resurrección de la carne y la vida perdurable.
Amén.

34 PANGE LINGUA

Pange, lingua, gloriosi
Corporis mysterium
Sanguinisque pretiosi
Quem in mundi pretium
Fructus ventris generosi
Rex effudit gentium

Nobis datus, nobis natus
Ex intacta virgine
Et in mundo conversatus
Sparso verbi semine
Sui moras incolatus
Miro clausit ordine

In supremæ nocte coenæ
Recumbens cum fratribus
Observata lege plene
Cibis in legalibus
Cibum turbae duodenæ
Se dat suis manibus

Verbum caro, panem verum
Verbo carnem efficit
Fitque sanguis christi merum
Et si sensus deficit
Ad firmandum cor sincerum
Sola fides sufficit

PANGE LINGUA (Castellano)

Canta, Oh Lengua
Canta, oh lengua, el glorioso
Misterio del Cuerpo
Y de la Sangre preciosa
Que el Rey de las naciones
Fruto de un vientre generoso
Derramó en rescate del mundo

Nos fue dado, nos nació
De una Virgen sin mancha
Y después de pasar su vida en el mundo
Una vez propagada la semilla de su palabra
Terminó el tiempo de su destierro
Dando una admirable disposición

En la noche de la Última Cena
Sentado a la mesa con sus hermanos
Después de observar plenamente
La ley sobre la comida legal
Se da con sus propias manos
Como alimento para los doce

El Verbo encarnado, Pan Verdadero
Lo convierte con su palabra en su Carne
Y el vino puro se convierte en la Sangre de Cristo
Y aunque fallan los sentidos
Para fortalecer el corazón en la verdad
Solo la fe es suficiente

35 TANTUM ERGO

Tantum ergo, Sacramentum
Veneremur cernui;
Et antiquum documentum,
Novo cedat ritui,
Praestet fides supplementum
Sensuum defectui.
Genitori, genitoque,
Laus et iubilatio;
Salus, honor, virtus quoque
Sit et benedictio,
Procedenti ab utroque
Compar sit laudatio.

Amen

TANTUM ERGO (Castellano)

Veneremos, pues
Postrados a tan grande Sacramento
Y la antigua imagen ceda el lugar
Al nuevo rito
¡La fe reemplace
La incapacidad de los sentidos!

Al Padre y al Hijo
Sean dadas Alabanza y Gloria
Fortaleza, Honor

Poder y Bendición
Una Gloria igual sea dada a
Aquel que de uno y de otro procede

Amén